

PRECIO EN MADRID.

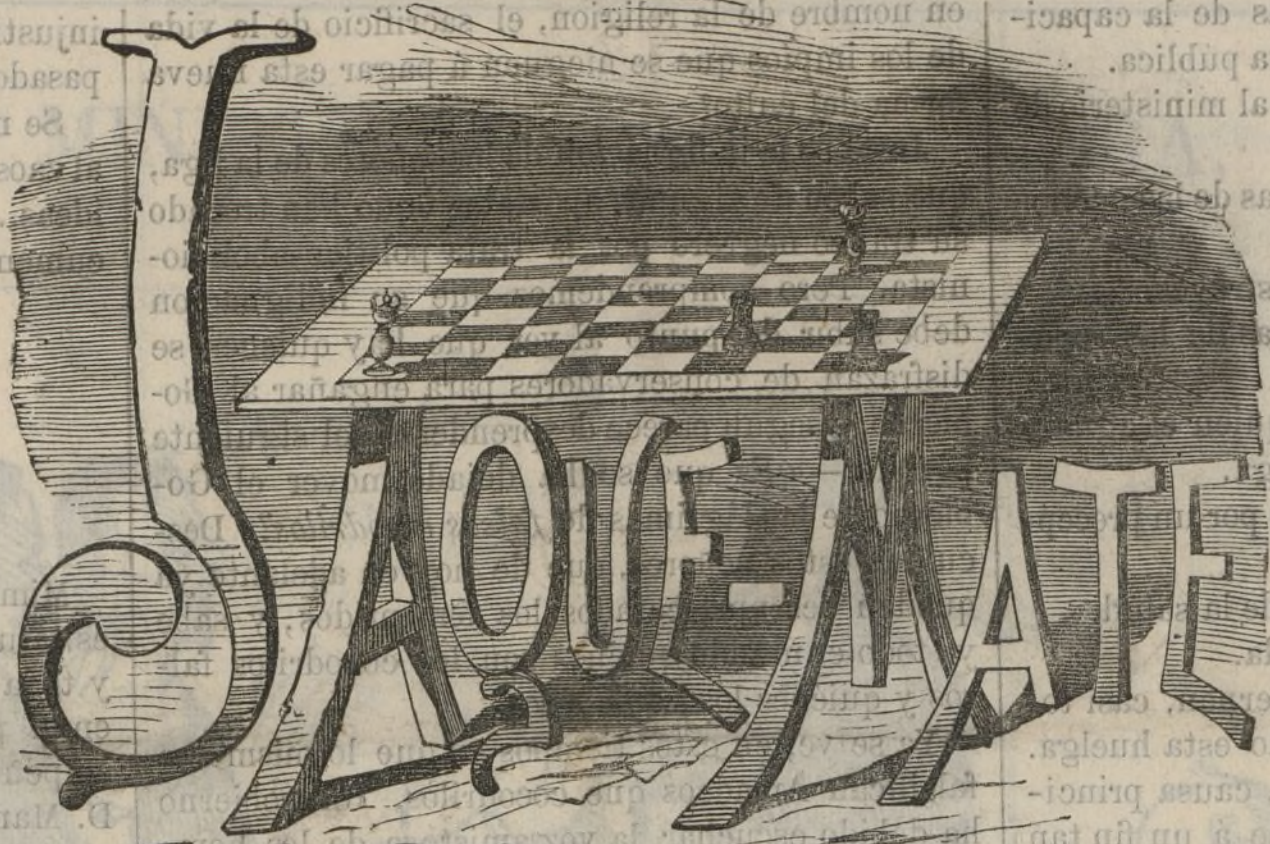
(Lo mismo en Administracion que en las librerías.)
 Por tres meses..... 8 reales.
 Por un año..... 30

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto DOS cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripcion.
 La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.

Director: A. SANCHEZ PEREZ.



PERIÓDICO MALDICIENTE.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

Porque algunos millares de jornaleros no trabajan, porque el comercio se paraliza, porque los trenes no circulan, porque los impuestos suben, porque algunos maestros de escuela no comen, porque languidece la industria, porque la desconfianza y el temor lo invaden todo, porque la insurrección no termina, antes bien comienza a presentar los caracteres de una guerra civil, y por algunas otras miserias por el mismo orden, han dado en decir las gentes que vamos de mal en peor: no crean Vds., sin embargo, á los que tal dicen, que al cabo, aunque sean los más, han de ser tenidos en poco como díscolos que son y descontentadizos.

No negaré yo que, en efecto, hay quien lo pasa malamente en este venturoso país, que todo no pueden ser felicidades; pero esos casos aislados de miserias no remediadas y de necesidades no satisfechas, pocas en número y escasas en importancia, lejos de perjudicar á la armonía del conjunto son episodios que amenizan el cuadro y realzan su mérito: no de otro modo el lunar que caprichosamente coloca á veces la naturaleza aumenta los atractivos de un hechizero rostro.

Quedamos, pues, en que los carlistas y los maestros de escuela son lunares; y en que son lunares tambien los incendios de trenes y el Banco hipotecario; lunares, simples lunares, lo repito, y buena prueba es de ello lo que ocurre en las regiones oficiales.

El ministro de la Guerra, por ejemplo, distrae sus ocios examinando el nuevo modelo de uniforme para el arma de caballería: uniformes que, dicho sea entre paréntesis, son muy lindos, si señor: vaya, como quien nada dice, *dorman suelto, calzon, media bota y casco correlativo* y de fieltro, por añadidura. En fin que el modelo sea lindo ó no sea lindo, no hace ahora al caso, lo que importa es advertir cuán tranquilos nos hallamos y qué poco nos dan en qué pensar esos supuestos peligros. Del banquete celebrado en el real palacio no quiero sacar un argumento, porque es sabido que estas comidas oficiales nada significan; pero ¿quién no recuerda las hipótesis que le han precedido? Y ¿quién no sospecha los comentarios que le seguirán?

En el Congreso, los padres de la patria; en el casino, los prohombres de la política, ¿creen ustedes que discutian los asuntos de Cataluña?

¿Piensan algunos que estudiaban la cuestion de Cuba, ó que examinaban con cuidado los artícu-

los del último presupuesto, ó que recapacitaban sobre las dificultades prácticas de la nueva ley de enjuiciamiento, ó que reflexionaban acerca de las causas de la crisis social amenazadora, hoy más que nunca en concepto de algunos?

Pues nada de eso, aquí y allí, en el café y en el Congreso, así en las conversaciones particulares como en las columnas de los periódicos, la cuestion grave era.... sorpréndanse Vds.... la de si el general Serrano asistiría ó no al banquete de palacio.

«Comerá,» decian los unos.

«No comerá,» decian los otros.

¿Come al fin? preguntaban estos.

¿No come por último? preguntaban aquellos.

Y con estas y con las otras llegó el día 6 y se verificó el banquete, y todos supieron que el general Serrano no había comido: ignoro, entre otras muchas cosas, si esto producirá alguna complicacion europea; pero presumo que los hombres serios habrían pensado en cosas de mayor trascendencia, si cosas de mayor trascendencia ocurrieran, de donde deduzco necesariamente que no podemos estar mejor.

¡Oh, una y mil veces dichoso y bienaventurado país este, donde es tal el único asunto de gravedad que preocupa los ánimos!

¡Dichoso y bienaventurado, no me arrepiento de haberlo escrito; dichoso y bienaventurado este país donde un suceso de ESTE CALIBRE deja satisfechos á todos!

A los conservadores, porque han manifestado su entereza que parecia quebrantada.

A los radicales, porque han recobrado la tranquilidad que tenían perdida.

A los antidinásticos, porque ven el creciente desprestigio del príncipe italiano.

A D. Amadeo, porque comió al fin en compañía de los que se negaron resueltamente á comer con él el año pasado: y recordaría qué entre aquel disgusto y este, que ellunes le dieron los conservadores, han mediado un año y treinta millones.

Y á mí, por razones que omito en gracia de la brevedad, pero que comprenderán todos los que, como yo, sean partidarios del esplendor y el lustre de la monarquía.

A. SANCHEZ PEREZ.

LAS HUELGAS.

(ARTÍCULO MINISTERIAL.)

«El hombre es débil, y tentador el mundo, y sabrosa la carne, y travieso el demonio; y cuando el ciudadano menos se lo piensa, se ve cogido entre tantos enemigos, y peca, ó pica, según sus naturales aficiones....» Amen.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 10 reales.
 Por un año..... 36
 EXTRANJERO.—Por tres meses..... 20
 ULTRAMAR.—Un año..... 80

Se publica dos veces á la semana, JUEVES y DOMINGOS.

Administracion y Redaccion,
 San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

A treinta y cinco millones de pesetas y pico ascienden próximamente los haberes de las clases pasivas.

Parecerá á ustedes poco si observan que, harto sufren las citadas clases con ser pasivas, y menos cuando consideren que mucho mejor lo pasan los obreros cuando se ven obligados á quedarse pasivos.

Tienen sus derechos, que todo el mundo los reconoce, y sus hospitalitos, y su San Bernardino ó San Pelindango, y sus hospicios y demás acompañamiento de beneficencia oficial.

Si no cobran pensiones en metálico, en compensacion nunca les falta un rinconcito donde morirse con toda independencia.

Pero como «el hombre es débil y tentador el mundo, etc., etc....» la clase proletaria se deja alucinar algunas veces por las malas cabezas, que nunca faltan, y se permite lamentarse de su esclavitud y de los abusos tiránicos del capital, y hasta pide trabajo, y lo que es más grave, se declara en huelga.

El remedio podrá parecer enérgico, pero pudiera ser eficaz.

Y—hablando aquí entre nosotros, para no alentar á los *delincuentes*,—han reparado ustedes en que somos muchos los que holgamos en el mundo, sin que á nadie le haya ocurrido todavía decir una palabra sobre el asunto?

La huelga es el refugio del grande como del pequeño, contra las caricias de una sociedad bien ordenada. Esto es, una sociedad en la que empieza cada uno por atender exclusivamente á sí mismo.

Huelga el pacífico capitalista cuando esconde sus economías ó econonuestras para librarlas del peligro de una empresa industrial, en que pueden aminorarse.

La huelga es el recurso del laborioso empleado que sale á tomar baños, sin olvidarse de tomar su parte de nómina.

Todos los caballeros de España (salvo la parte), acuden á la estratagema de la huelga para librarse del oneroso impuesto sobre cruces y portadas.

La huelga de algunos regimientos produce un cambio de gabinete ó un cambio de dinastía.

No se incluyen empleos, grados y condecoraciones.

La huelga de los carlistas dará por resultado la gloria inmortal del general Gaminde.

La huelga del dinero trae la miseria pública. (Se advierte que los radicales no toman parte en esta huelga.)

La huelga de los esclavos produce la Liga.

La huelga de los hombres de la Liga probablemente excitará la hilaridad de los negros.

MINISTERIO DE LA GUERRA.



EL SASTRE.—V. E. puede verlo; dorman, media bota, casco solo y muy bonito, sin agraviar á nadie.
S. E.—Sí, sí.
UN LACAYO.—Cartas de Cataluña, señor.
S. E. (impaciente).—Bah, déjame ahora, estoy ocupado, alguna tontería de los carlistas. Decíamos que dorman y media bota.....

Cuatro fusiles se han presentado á indulto con sus correspondientes carlistas en Morella.
 El gobierno dispondrá que se conviertan estos al sistema de aguja, y que se deporte á los primeros á las Marianas.

Item.—Ha dispuesto el gobierno que se vigilen escrupulosamente las costas de las Provincias Vascongadas. Bien hecho; no se vaya á meter algun carlista, y vayan á levantarse algunas partidas, y vayamos á tener que emplear nuestra autoridad y energía en esos asuntos.

Se anuncia una ley de orden público...
 —Apaga y vámonos.

Segun *La Esperanza*, se atenta á las vidas de Saballs y Castells.
 Segun *La Epoca*, peligran las vidas de dos ilustres generales.
 Segun *La Correspondencia*, el gobierno sabe que se fragua una horrible trama contra dos eminentes radicales.
 —A ver, tráeme media docena de revolvers....

El duque de La Torre, el marqués del Duero, el de Sierra-Bullones y otros varios señores generales y particulares, renuncian á todos sus títulos y condecoraciones por no satisfacer el impuesto que tanto atacó el denodado grande Sr. Coronel y Ortiz.
 ¡Ah! ¡Oh! ¡Y no poder yo renunciar á mi patrona, ni á mi zapatero!

Hasta D. Salustiano se ha enterneado al tener noticia de lo del impuesto.

S. E. renuncia (por ahora) al uso del Borrego.
 Lo mismo les sucede á los maestros de escuela.

A la recepcion de palacio no asistieron los conservadores.
 ¿Cómo se pondrian los dedos los radicales!

La iglesia de Santa María, en Salamanca, ha sido robada.
 Continúa la afición á las cosas santas.
 Aun hay fe en la católica España.

En Zamora se ha verificado una manifestacion en favor de la abolicion inmediata de la esclavitud.
 Pues diga Vd. que en cuanto lo sepa el Sr. Manzanedo ya les dirá á los zamoranos cuántas son cinco.

Y pregunta *La Esperanza*:
 «¿Quiénes son y quiénes pagan á los que han salido de Madrid para asesinar á Saballs y á Castells?»
 Por mi parte podria contestar al cándido católico que hace esa pregunta, lo del otro:
 «Yo no soy ¡Y Vd.!»

Por supuesto que, si esto fuera cierto, el asesino en seguida se le diria á *La Esperanza*.
 ¿Qué preguntas tienen algunas gentes!

La nueva contribucion sobre títulos nobiliarios vá á producir un resultado que nadie esperaba.
 Traza lleva de no pagarse.
 Pero tambien las lleva de dejarnos sin condes, ni duques, ni marqueses..

Me alegro.
 Así podremos ver si esos títulos nos servian de algo, el general Montoia con la revolucion carlista.
 Una partida carlista fusiló en Balmaseda á un carabinero.
 ¡Ah valientes!

El Padre comun, cuando recibió á varios de sus hijos superiores de las órdenes, dijo:
 «Quisiera ver á un ángel que venga á socorrernos. Nuestras solas armas son la oración.»
 ¿Cómo se rien el Sumo Pontífice *La Reconquista* y demás colegas católicos!

Resulta ahora que el hermano de Carlos VII (I) no ha entrado en España.
 Y el mundo en tanto sin cesar navega.

¿Pero hubo carta, ó no hubo carta?
 Que es como si dijéramos:
 ¿Hay pantomina?

Dicen que se proyecta en palacio un banquete exclusivamente militar.
 Se servirán platos de gala con uniforme, y D. Amadeo se pondrá sus tres levitas.

El Consejo de ministros del día 5 tuvo importancia. Así lo aseguran los periódicos ministeriales.
 Y á pesar de todo, se me resiste creerlo.

Dicese que el general Serrano comprende que no debe formar Gabinete hoy.

Por mí, ni mañana...
Ni nunca.

Ayala ha escrito un manifiesto en nombre de la Liga nacional.
¡Qué lástima!
¡Es tan buen poeta! ¿Por qué no habrá escrito una comedia?

DIÁLOGOS.

(Antes de la recepción.)

Uno.—¿Habrá caracoles?
Otro.—Más de diez.

Uno.—¿Cómo se comen los macarrones?
Otro.—Con mondadientes.

(En la recepción.)

Uno.—¿Qué es aquello?
Otro.—Perdiz guarnecida.
Uno.—¿Qué barbaridad! Yo no como eso.

Uno.—Caballero, me hallenado usted de plebe.
Otro.—Si se atara usted, como yo, la servilleta al cuello...

(Después de la recepción.)

Uno.—Si semos chequititos...
Otro.—Anda hombre, ¡qué Dios! que nos mira el burgo.

El uniforme del arma de caballería va a ser modificado: supongo que se alegrarán mucho...
—¿Los contratistas?
—No, los subalternos de poco sueldo: sobre todo si tienen familia.

—¿Y qué tal estuvo el banquete de los radicales?
—Hombre, no estuvo mal.
—Y ascendió a mucho...
—Phe, poca cosa; diez y siete duros cubierto.
—¿Cáscaras! ¿Sabe V. que por ese dinero hubieran dado de comer bien en cualquiera parte?

Ochenta eran los cubiertos preparados para el banquete de palacio.
Solo sesenta y ocho personas asistieron: incluso los radicales, por supuesto.

Amadeo, convaliente.
Martos, casi enfermo.
Zorrilla, malito.
Vamos, la comida del otro día pudo llamarse de los convalientes.

La Esperanza principia su boletín del día, diciendo:
«Ya no hay esperanza.»
¿Si pensará suicidarse?

El general Moriones lleva a Navarra facultades especiales para concluir con la insurrección carlista.
Es natural.
Si no llevara facultades, ¿a qué iba?
¿Pero la acabará?
Esta es la cuestión.

El ministro de la Gobernación, D. Manuel Ruiz Zorrilla, va a escribir una ley de orden público.
Nos dirá que es honrado.

«Gran revolución, fuertes vientos huracanados, nieves, hielo, lluvias, truenos, nieblas y gran movimiento en los mares.»
Todo esto anuncia el astrónomo zaragozano.
¡Demonio! ¿Si tendrán en la atmósfera algún monarca forastero y convaliente?

Los carlistas han incendiado con petróleo dos estaciones: una en Valencia y otra en Navarra.
Por supuesto que La Reconquista dirá que son unos groseros los liberales si los llaman incendiarios.

Un grupo de carlistas incendió, en las inmediaciones de Alcalá de Chisvert, un tren de mercancías.
Espero que Carlos VII escribirá a estos católicos:
«Sois unos héroes, y merecéis mi gratitud.»

Dice La Correspondencia que Alfonso de Borbón lleva gratos recuerdos del duque de Montpensier.
Si le vará.

¿Pues quién le quiere a él en el mundo más que su cariñoso tío?

CANTAR.

En el sitio en que le ví
Tengo puesta una señal,
Y cada vez que la miro
Me dan ganas de silbar.

Parece que, en efecto, existe un consejo provisional de la federación española.
Pero, señor, ¿quieren Vds. decirme quién le ha nombrado?
O ¿es que se ha tomado la molestia de nombrarse él mismo?
Realmente ese sistema es más democrático y más sencillo.
Así se simplificarían mucho las elecciones.

La biblioteca El Picaro Mundo ha publicado El fin del mundo.
Parece que es una novela de Constantino Gil.
Supongo que será buena.
Y supongo que ese mundo cuyo fin se anuncia no será el picaro.

Curiosos datos y observación muy dignas de tomarse en cuenta hay en abundancia en la exposición que el círculo de La Unión mercantil de Madrid ha elevado al Congreso sobre falsificación de billetes del Banco de España.
Algo y aun algo hay efectivamente en este negocio que vale la pena de pensar en ello.
Por eso es probable que nuestra mayoría piense de otro modo.

Romper las cadenas parece que se titula un drama en tres actos y en verso, escrito por un diputado a Cortes y autor dramático a la vez.
Si el drama no es excelente, la intención le abona.
Su título indica que es anti-esclavista.
Ya irá a silbarle alguna comisión de la Liga.

Ya empiezan a producir efecto los trabajos de la Liga nacional.
Ahora salen varios vecinos de Alcoy solicitando, en una exposición razonada, dirigida al Congreso, la abolición de la esclavitud en todos los dominios españoles.
Por supuesto que en cuanto los negreros lo sepan los aniquilan.

La exposición que, como digo, está bien escrita concluye con estas palabras:
«Justo es luchar por la integridad del territorio; pero más justo, y más santo y más noble es luchar por la integridad de la honra y el buen nombre de la patria.»
«Crean Vds. que esto está perdido,» dirán los de la Liga.
Ni con negros se hace otro tanto.

—Mire V. qué suelto.

—¡Porra, pues esto ya tiene miga!
«El conde de la Camorra también se adhiere a La Liga.»

—El marqués del Vado se pasa a La Liga a nado.

También en La Liga entró de lleno, el santo Juan de Nepomuceno.

En una carta que publica cierto diario de Barcelona, se dice que Savalls se ha dignado socorrer al país, cogiendo a un par de bandoleros y fusilándolos dos horas después.
La cosa, aun tratándose de bandoleros, lo cual no llegó a probarse, es sencillamente un asesinato.
Sin embargo, un colega muy cristiano, y a men de eso muy fino y muy afiligranado, aplaude ese procedimiento y celebra la carta en cuestión; la cual carta termina con estas palabras:
«Con esto el país está algún tanto más tranquilo. (Pues que fusile a otros cuantos.) Y no hay duda que a este paso (la vida es un soplo) el país estará más tranquilo (dale) y limpio de bandidos.»
¿Qué caridad y que estilo!

SECCION CIENTIFICA.

CHARADA.

Primera, cuarta y tercera con una h, son pan, y segunda y tercera, cosa tan frágil como el cristal.

cuarta y segunda era un pueblo valiente en la antigüedad; y en la tercera con cuarta del progreso, siempre va. El todo, que es personaje ligero y ministerial.

ACERTIJO.

Ciento cincuenta y cincuenta y cinco, con dos vocales, hace en cifras cabales lo que el todo representa.

(Se regalará un almanaque de JAQUE-MATE al que lo resuelva).

FUGA DE VOCALES.

Ch. sm.

Solución a la charada del número anterior:

CONTRIBUCION (1).

Solución de la fuga de vocales:

CAN-CAN (2).

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. L. C. (Valladolid).—No tenga V. miedo, no tenga aprensión, V. no es el de Cuenca, y basta.

Sr. D. T. (León).—Para ser hombre honrado no es absolutamente necesario hacer buenos versos; si fuera así, estaría V. en presidio, ¡oh inexperto joven!

Sr. J. K. (Gerona).—Y V. en el patíbulo.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE MENSUAL.

Esta publicación, única en su clase, saldrá todos los meses conteniendo el santoral mas completo de cuantos se conocen; las noticias astronómicas concernientes a cada mes, pronósticos del tiempo, nociones elementales de las ciencias mas necesarias, efemérides históricas de sumo interés, en su mayor parte españolas; noticia de las principales ferias y mercados; escogida sección literaria, y una dedicada exclusivamente a los suscritores, para que ellos inserten charadas, acertijos, logogrifos, fugas de consonantes y vocales, cuyos trabajos serán visados por la redacción, dándose publicidad a los mas acabados.

Cuantos conocimientos útiles al hogar doméstico y buen servicio y régimen de la casa se conozcan, hallarán cabida en el Almanaque, así como concienzudos trabajos de higiene y agricultura.

El Almanaque de cada mes saldrá quince días antes; el de Febrero, el 15 de Enero; el de Marzo, el 15 de Febrero, y así sucesivamente.

Redacción y Administración, San Lorenzo, 2, quintuplicado, principal, Madrid; dirigiéndose al administrador para las suscripciones y anuncios, y al Director para todo lo demás.

ALMACEN

DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS.

DODERO ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Cuesta Gibaja, 4, Santander.—Fuencarral, 22, Madrid.

Almendra tostada, a 4 rs.—Cuetes de aceitunas seyllanas, a 6, 8 y 10 rs.—Pasas de Málaga, a 38 y 44 reales arroba.—Higos a 10, 18, 20 y 24 rs. arroba.—Licores, vinos de Burdeos, aceites, azúcares, jabon y demás géneros, todos selectos.

(1) Han remitido solución a la charada los señores D. Luciano Cid (Valladolid), D. Camilo Caplin, A. quidam, D. Eduardo Gardidez Saballs, D. F. Polayo, D. A. Sanchez, A. C. (Judío), J. M. Doce.

(2) Los mismos señores han resuelto la fuga de vocales.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE LA ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR.

Colmillo, 8.